

LA GUERRA DE PROPAGANDA: APROXIMACIONES AL ESTUDIO DE LA REVOLUCIÓN Y LAS REPRESENTACIONES DE LOS SECTORES SOCIALES EN LIMA Y BUENOS AIRES EN 1810.

LA GUERRA DE PROPAGANDA: APROXIMACIONES AL ESTUDIO DE LA REVOLUCIÓN Y LAS REPRESENTACIONES DE LOS SECTORES SOCIALES EN LIMA Y BUENOS AIRES EN 1810.¹

Daniel Morán²

Resumen

Esta investigación realiza un análisis comparativo y relacionado del discurso de la guerra que los periódicos realistas de Lima y revolucionarios de Buenos Aires difundieron en forma de un debate discursivo buscando sustentar y justificar las prácticas políticas y las acciones militares de los grupos de poder en el proceso de independencia. Este debate deviene en una guerra de propaganda entre Buenos Aires insurrecta y la capital del virreinato peruano eminentemente fidelista y contrainsurgente. En aquel análisis de los discursos en conflicto se advierte los intereses contrapuestos y las diversas alternativas políticas que los actores sociales defendieron e intentaron establecer en aquella coyuntura revolucionaria. En ese sentido, el estudio se centra específicamente en los acontecimientos desarrollados en 1810 a través del análisis de la Gaceta de Lima y la Gaceta de Buenos Aires, dos de los más influyentes periódicos de América del Sur.

Palabras clave: Independencia, revolución, guerra de propaganda, Lima, Buenos Aires.

REPLANTEANDO UNA CONTROVERSIA HISTORIOGRÁFICA

En un artículo publicado el 2002 Francois-Xavier Guerra (p. 382) señaló que una de las posibilidades para analizar los procesos de independencia en América Latina estaba circunscrita en estudiar la guerra de propaganda que se había producido en América entre capitales insurgentes y capitales realistas. Era a partir de este análisis de escala continental y no tanto dentro del ámbito local, que se podía aprehender el debate conflictivo de los grupos de poder y la formación de una opinión pública moderna. Así, era evidente para Guerra que durante la coyuntura de la crisis hispana (1808-1814), no se podía llegar a sostener la presencia de una opinión pública de corte moderno en la mayor parte de los espacios coloniales de América.

Esta peculiaridad se daba porque en estos espacios, vistos en forma particular, no había “variedad de publicaciones” ni verdadera “libertad de expresar una pluralidad de puntos de vista” que reflejara asimismo una relativa independencia de autores e impresores. Por el contrario, en las colonias se puede observar la preponderancia de la unanimidad, es decir, la imposición de una opinión oficial fidelista o revolucionaria representada en la existencia de una gaceta de gobierno controlada por las autoridades y la circulación de ciertos periódicos

LA GUERRA DE PROPAGANDA: APROXIMACIONES AL ESTUDIO DE LA REVOLUCIÓN Y LAS REPRESENTACIONES DE LOS SECTORES SOCIALES EN LIMA Y BUENOS AIRES EN 1810.

afiliados al poder que muchas veces tuvieron una vida efímera y fueron raramente simultáneos. Por ello, Guerra insistió en afirmar que “el espacio de la opinión pública moderna es continental o más aún bi-continental; fenómeno lógico que coincide con la homogeneidad cultural de la monarquía.” Entendido desde esta perspectiva: “el debate es constante, pero a una escala geográfica diferente. Las capitales insurgentes polemizan con las capitales realistas: Buenos Aires y Santiago de Chile con Lima; Bogotá y Caracas también con Lima y con México; y todas con Cádiz, y recíprocamente” (Guerra, 2002, pp. 382-383).

Poco tiempo después de la publicación de este estudio, Víctor Peralta Ruiz (2005) desarrollaría varias objeciones a los argumentos de Guerra. En primer lugar, Peralta señaló, específicamente para el caso peruano, que a pesar de la existencia de la unanimidad deberíamos advertir, por ejemplo, la circulación en Lima de una prensa crítica como *El Peruano*, *El Satélite del Peruano* y *El Peruano Liberal* que no entendía la política y la autoridad de la misma forma que lo hacía el virrey Abascal. Además, muestra el autor la existencia de algunas polémicas periodísticas suscitadas entre *El Argos Constitucional* y *El Anti-Argos* en 1813 (Peralta Ruiz, 2005, pp. 114, 125-129). Por

ello, indagar en forma particular y vinculante el impacto de la prensa en la transformación del espacio público peruano de literario a político ofrecería una entrada sugerente para comprender mejor la politización de la sociedad y el surgimiento de la denominada opinión pública moderna. En segundo lugar, si bien Peralta reconocía la importancia del análisis de los debates discursivos entablados entre capitales insurgentes y capitales realistas para entender los intereses y los comportamientos asumidos por estos grupos de poder en las guerras de independencia, advertía, igualmente, que en el caso de la prensa de Lima, esta guerra de opinión o guerra de propaganda entre realistas y revolucionarios podía observarse solamente a partir de 1816 (es decir, después de la crisis hispana), cuando la *Gaceta del Gobierno de Lima* publicó en sus páginas que “el borrascoso mar de la opinión pública en América impone no solo fomentar el amor a la religión, la patria y al rey sino combatir la falsedad de las informaciones propaladas por los diarios patriotas” (Peralta Ruiz, 2005, p. 124).

Por lo tanto, nuestra investigación se inserta en el debate sostenido por Guerra y Peralta, buscando además proponer un explicación de la guerra de propaganda entre Lima fidelista y Buenos Aires

LA GUERRA DE PROPAGANDA: APROXIMACIONES AL ESTUDIO DE LA REVOLUCIÓN Y LAS REPRESENTACIONES DE LOS SECTORES SOCIALES EN LIMA Y BUENOS AIRES EN 1810.

insurgente a partir de algunas evidencias empíricas encontradas en la prensa de la coyuntura de 1810, a pocos días de haberse producido la Revolución de Mayo. En ese sentido, sostenemos que el análisis de esta guerra de opinión entre capitales realistas y capitales revolucionarias se puede percibir desde 1810 y no únicamente desde 1816 como señaló Peralta. Incluso, es posible advertir en el estudio de esta guerra de propaganda las imágenes que los diversos grupos de poder construyeron del otro, mejor dicho del enemigo, ya sea este realista o revolucionario. Así, es notoria la búsqueda de los rioplatenses por destruir la legitimidad del sistema colonial (representada en Sudamérica por capital realista de Lima) y justificar el nuevo orden inaugurado con la revolución. De otro lado, los limeños insisten en descalificar a los insurgentes porteños y en reacomodar los lazos de poder y la autoridad política monárquica en América. Precisamente, en esta guerra de opinión resulta central la insistencia a recurrir al pueblo, con el discurso de salvaguardar sus intereses, para justificar el accionar político de los grupos de poder enfrentados y ganarse, de igual manera, el apoyo popular. Entonces, podremos advertir así algunas variantes explicativas de la revolución, de la lucha por el poder político y la imagen de los sectores

populares en pleno proceso de las guerras de independencia.

LAS SOCIEDADES AMERICANAS EN VÍSPERAS DE LA REVOLUCIÓN

Diversos acontecimientos definieron el protagonismo político que adquirirían Lima y Buenos Aires como capitales de los virreinos más importantes de América del Sur en el proceso de las guerras de independencia. En 1776 Buenos Aires se convertía en el centro del poder del recientemente creado virreinato del Río de la Plata y sólo dos años después la metrópoli decretaba la libertad del comercio que traía consigo el surgimiento de nuevos puertos como el de Buenos Aires, Montevideo, Valparaíso y Guayaquil, en detrimento del monopolio comercial que había tenido el puerto del Callao (Bandieri, 2010).

Estas medidas formaron parte de las denominadas reformas borbónicas que, en apreciación de John Fisher, puede entenderse como una compleja red de cambios administrativos, fiscales, judiciales y militares que buscó como objetivo principal mejorar las defensas imperiales (Fisher, 2000, p. 105). Sin embargo, estas reformas a largo plazo afectaron más al virreinato peruano y dieron una cierta autonomía comercial y

LA GUERRA DE PROPAGANDA: APROXIMACIONES AL ESTUDIO DE LA REVOLUCIÓN Y LAS REPRESENTACIONES DE LOS SECTORES SOCIALES EN LIMA Y BUENOS AIRES EN 1810.

política a Buenos Aires. Incluso, si analizamos el ámbito social en que estuvo inmerso estos cambios podremos darnos cuenta de las serias dificultades que atravesó el espacio peruano en aquella coyuntura.

Al respecto, Scarlett O'Phelan ha señalado que a lo largo de todo el siglo XVIII se produjo un ciclo de rebeliones sociales anticoloniales dentro de la cual la rebelión de Túpac Amaru II se insertaría en la cima de dichas protestas (O 'Phelan Godoy, 1988). Esta realidad se agudizaría más por el impacto que ocasionó la revolución francesa en las diversas regiones del Perú (Rosas Lauro, 2006). Así, es como Timothy Anna sostendría que: *“el efecto neto de la rebelión fue el endurecimiento de las actitudes realistas frente al peligro de una insurrección interna de las clases bajas o criollas”* (Anna, 2003, p. 57). Más aún, se hacía evidente que el factor principal para que se mantuviera la autoridad española en el Perú estaba dado por la repugnancia y el temor de la elite a todo movimiento separatista que consiguiera liberar al indígena y a las castas de la dominación colonial. Entonces, observamos que las circunstancias peruanas inducían a la recomposición y la posterior impermeabilidad del poder monárquico en América.

En cambio en el Río de la Plata las variantes fueron distintas. Por un lado, las reformas borbónicas le dieron a Buenos Aires más protagonismo económico y político haciendo cada vez más fuerte a la elite criolla. Igualmente, la invasión extranjera inglesa de 1806 y 1807, y no una conmoción interna como fue el caso peruano, acrecentó la politización de la sociedad rioplatense poniendo en evidencia el potencial local criollo y el papel fundamental de la plebe urbana (Halperín Donghi, 2009 y Di Meglio, 2007).

En estas circunstancias los sucesos de la invasión francesa a España en 1808 fueron asimilados y ocasionaron diversas respuestas en Lima y Buenos Aires. Mientras que en el Perú la crisis hispana fue precedida por una política elitista de fuerte represión social de los sectores populares buscando evitar así una revolución que pusiera en serios aprietos la autoridad colonial, en el Río de la Plata el preámbulo de las crisis ubicaba a la ciudad porteña en el centro del poder comercial y en la nueva configuración política que supuso su activa participación militar en los acontecimientos de las invasiones inglesas. En ese sentido, la coyuntura de 1808 y la misma experiencia de las Cortes de Cádiz ubicaron a estas dos capitales virreinales en líneas opuestas y dentro del desarrollo de una cruenta guerra militar,

LA GUERRA DE PROPAGANDA: APROXIMACIONES AL ESTUDIO DE LA REVOLUCIÓN Y LAS REPRESENTACIONES DE LOS SECTORES SOCIALES EN LIMA Y BUENOS AIRES EN 1810.

política e ideológica por el predominio de una tendencia ya sea fidelista-reformista o autonomista y revolucionaria.

LA IMAGEN DE LA REVOLUCIÓN Y LOS SECTORES SOCIALES EN LA HISTORIOGRAFÍA RECIENTE³

Manuel Chust y José Antonio Serrano han sostenido que los estudios recientes de los sectores subalternos en el proceso revolucionario de las guerras de independencia comparten la tesis de que las clases populares “intervinieron y se movilizaron bajo un prisma no necesariamente patriótico o realista, sino por intereses concretos pertenecientes a sus grupos y etnias” (Chust & Serrano, 2009, pp. 18-19). Esta constatación que abarca la realidad de la América española pudo percibirse claramente en el Río de la Plata y en el virreinato del Perú en plena coyuntura de la revolución. Incluso, tanto las elites como los sectores populares ofrecieron su apoyo a las fuerzas revolucionarias o contrarrevolucionarias no exclusivamente por consideraciones ideológicas o políticas, sino por los beneficios que cada sector podía obtener en pleno desenlace de la lucha revolucionaria (Morán & Aguirre, 2011).

Por ejemplo, en el Río de la Plata, esta tesis ha sido percibida con claridad en

Buenos Aires a partir de los estudios de Gabriel Di Meglio (2008), Fabián Herrero (2007) y Raúl Fradkin (2008). Para el caso del interior argentino tenemos los trabajos desarrollados por Ana Frega (2008) sobre la revolución radical artiguista y el papel fundamental de los infelices, por su parte, Sara Mata (2008) y Gustavo Paz (2008) indagaron también las relaciones establecidas entre Güemes, las elites locales y los gauchos en Salta y Jujuy encontrando aquel predominio de los intereses locales antes que un fuerte fervor patriota o realista. Asimismo, Beatriz Bragoni (2008) en Mendoza subraya que la elite cuyana y la plebe propugnarían estos mismos argumentos aún más a partir de la fuerte militarización iniciada por San Martín para la conformación de los ejércitos patriotas desde 1814. Igualmente, esta lucha por la autonomía y la obtención de privilegios (antes que por una exaltación patriota o fidelista), que la revolución podría originar, vuelve a presentarse entre los grupos indígenas soberanos de las zonas de frontera que Silvia Ratto (2009) ha estudiado. Entonces, en forma general, la revolución en el Río de la Plata trajo una activa participación, aunque subordinada pero decisiva, de la plebe en los asuntos relacionados con el gobierno. Por ello, debe entenderse su inclusión y participación política como una

LA GUERRA DE PROPAGANDA: APROXIMACIONES AL ESTUDIO DE LA REVOLUCIÓN Y LAS REPRESENTACIONES DE LOS SECTORES SOCIALES EN LIMA Y BUENOS AIRES EN 1810.

búsqueda por satisfacer sus intereses y obtener beneficios en la configuración social y política de la sociedad rioplatense.

En palabras de Raúl Fradkin:

Si las facciones elitistas estaban aprendiendo a utilizar los tumultos y la movilización de grupos subalternos para resolver sus disputas, los sectores subalternos también estaban haciendo sus propios aprendizajes. Y si hacían falta tal diversidad de engaños, promesas y dinero resulta que la adhesión debía ser conseguida y no resultaba simplemente de relaciones de obediencia, que era preciso contar con una trama de mediadores y articuladores sociales y que los sectores subalternos experimentaron la necesidad creciente que los grupos elitistas tenían de ellos (Fradkin, 2008, p. 63).

Esta misma perspectiva se ha podido advertir en la realidad peruana. Gustavo Montoya desde la historia política ha señalado la provocativa tesis *“de que el sector indígena se encontró con el conflicto”* (Montoya, 2002, pp. 32-33). El argumento le permite al autor sugerir que las clases populares si bien fueron empujados a las guerras de independencia, esa misma presión e inclusión pudo ofrecerles beneficios y una inesperada participación política que, a la vez que lograba la supervivencia como grupo social, podía servir a los intereses de los patriotas para develar todo foco de reacción realista en Lima. Así, es como Montoya a estudiado detenidamente la participación activa que tuvieron los *“cuerpos cívicos”*, - integrados por

pequeños propietarios, comerciantes, menestrales, *castas, pardos y esclavos* -, en los acontecimientos sucedidos en el gobierno de San Martín. Controlar el orden público, neutralizar la oposición civil española y evitar cualquier intento de contrarrevolución realista o revolución popular, que amenazara el régimen del libertador, resultaron los objetivos primordiales de los *“cuerpos cívicos”* o *“milicias armadas.”* Así, los cuerpos cívicos, al negociar su participación en la revolución, fueron la expresión política más acabada de las clases populares en la independencia (Montoya, 2002, pp. 126, 145).

No obstante, Heraclio Bonilla ha señalado que no solamente el interés político y local de los grupos populares determinó su intervención en las guerras de independencia, sino que detrás de esas directrices subyacen los intereses económicos que el pueblo y los mismos grupos de poder podían ganar o perder en una coyuntura revolucionaria. Era claro que el triunfo de una revolución popular afectaría terriblemente los privilegios y la supremacía política y económica de la elite (Bonilla, 2007, p. 130). Pero era también cierto que dentro de las propias clases populares los *“intereses comerciales”* y la *“tradicional segmentación étnica”* jugaban en contra de una *“eficiente fusión interna*

LA GUERRA DE PROPAGANDA: APROXIMACIONES AL ESTUDIO DE LA REVOLUCIÓN Y LAS REPRESENTACIONES DE LOS SECTORES SOCIALES EN LIMA Y BUENOS AIRES EN 1810.

de la población india.” Esas disparidades se volverían a presentar en la participación que cumplieron las guerrillas indígenas entre 1821-1824, en donde lejos de desear fervientemente la independencia o rechazarla, los grupos populares asumieron funciones en la guerra de acuerdo a sus intereses o al menos en defensa de su propia existencia como sector social (Bonilla, 2007, pp. 80, 117-120).

Estas mismas características del comportamiento político de los sectores populares incluso de la elite en la independencia del Perú han sido percibidas por la historiografía regional. Cecilia Méndez (1991 y 2005), Núria Sala I Vila (1996), Charles Walker (1999), Sarah Chambers (2003) y Elizabeth Hernández (2008), han demostrado, con las debidas variantes de los casos analizados, el papel central de los grupos indios durante la revolución y en los primeros años de la vida republicana. Desde la rebelión de los indios iquichanos en defensa de la monarquía en plena república en Ayacucho, pasando por los argumentos que sustentan acciones rebeldes populares en el norte y sur andino entre 1784-1814 (supuesto período de “*silencio popular*”), hasta los enfoques sugerentes de la participación política popular relacionados al comportamiento de las elites en Arequipa, Cuzco y Piura, en donde los

grupos involucrados en las guerras no concibieron a la república o a la monarquía como únicas alternativas de gobierno, sino que ensayaron otras posibilidades en concordancia con sus propios intereses y las consecuencias que estos cambios podían ocasionar en la nueva configuración y la legitimidad de la autoridad política.

Por lo tanto, la participación de las clases populares y las propias elites políticas en el período de la independencia en América Latina explica la complejidad del mismo proceso revolucionario en donde los intereses, las prerrogativas y los beneficios a obtener primaron sobre el ideal patriota o realista. Entonces, la comprensión de esta realidad supone prestarle mucha atención a estas complejidades para advertir así los verdaderos fines de aquellos grupos involucrados en las luchas revolucionarias.

LA GUERRA DE PROPAGANDA. APROXIMACIONES AL ESTUDIO DE LA REVOLUCIÓN.

La acelerada politización de los actores sociales en Lima y el Río de la Plata a partir de la coyuntura de la crisis hispana tuvo en la difusión de la prensa y los impresos políticos un elemento esencial. Así, durante estos años se produce el surgimiento de una diversidad

LA GUERRA DE PROPAGANDA: APROXIMACIONES AL ESTUDIO DE LA REVOLUCIÓN Y LAS REPRESENTACIONES DE LOS SECTORES SOCIALES EN LIMA Y BUENOS AIRES EN 1810.

de periódicos, folletos, sermones, hojas sueltas, pasquines y correspondencia, que permiten captar el desarrollo del ciclo revolucionario en América y los balbuceantes orígenes de la opinión pública (Molina, 2009 y Pimenta, 2011). En ese sentido, dos de las publicaciones más importantes en los territorios de América del Sur en 1810 fueron La Gaceta de Buenos Aires y La Gaceta del Gobierno de Lima, representantes y voceros oficiales, por un lado, del nuevo orden político establecido en el Río de la Plata y, por el otro, de la recomposición de la monarquía en el Perú.

Mientras que en el primer periódico se difundieron ideas y noticias del nuevo gobierno porteño en su afán de sostener la revolución incentivando el espíritu de la independencia e ilustrando a los pueblos, en la segunda publicación, su objetivo estuvo circunscrito a la presentación de las informaciones del régimen colonial buscando contrarrestar los movimientos revolucionarios disidentes y protegiendo el *statu quo* español en América. Precisamente, esta confrontación de los discursos políticos desde las esferas del poder resulta en nuestra investigación fuentes y evidencias privilegiadas para el análisis de las percepciones de la revolución y la guerra de propaganda que se sostiene entre estos dos espacios de

confrontación política en la coyuntura de 1810.

En ese año y luego de iniciada la Revolución de Mayo las primeras referencias en *La Gaceta de Buenos Aires* sobre el Perú y otros espacios americanos corresponden al mes de julio. En un extraordinario de la *Gaceta*, que reproduce el Dictamen que el asesor de Potosí Don Pedro Vicente Cañete dirige al virrey Hidalgo de Cisneros fechado el 26 de mayo de ese año, se advierte la confrontación de intereses que podría crearse entre la posible junta de Buenos Aires y las provincias del Perú.⁴ Mientras la Junta, en palabras de Vicente Cañete, querría ser la depositaria de la autoridad soberana, el Perú buscaría que esta se concentre en los andes. Por esta dicotomía e intereses opuestos, aseguraba el asesor: “*se dividirán las Provincias, perderá el Gobierno su unidad, y al paso de estas rivalidades civiles levantará su trono la anarquía.*”⁵ Incluso, las guerras civiles, la violencia y los asesinatos entre bandos facciosos traerían consigo una fuerte tendencia de los peruanos por aceptar el dominio de cualquier potencia europea o de Norte América. Para contrarrestar esta posible realidad, aseguraba el Dictamen del asesor, la Junta únicamente estaría en el poder hasta hacer frente a las invasiones enemigas y evitar que se propague las

LA GUERRA DE PROPAGANDA: APROXIMACIONES AL ESTUDIO DE LA REVOLUCIÓN Y LAS REPRESENTACIONES DE LOS SECTORES SOCIALES EN LIMA Y BUENOS AIRES EN 1810.

luchas facciosas en el interior de las provincias, luego de lo cual el gobierno nacional volvería a “*las montañas de los Andes.*”

Estos argumentos de Pedro Vicente Cañete a pesar de representar los intereses del fidelismo monárquico subrayan claramente la confrontación que venía experimentándose en estos espacios regionales y más aún si era *La Gaceta de Buenos Aires* la que propagaba aquel dictamen. En esa perspectiva, en septiembre y ahora a partir del criterio de los revolucionarios porteños, *La Gaceta* volvía a insistir en que no era la intención de la Junta dominar las provincias del Perú, sino, por el contrario, “*romper vuestras cadenas.*”⁶ Asimismo, subrayaba que los únicos que buscaban la división de los pueblos y su sometimiento a la tiranía eran los gobernadores del Perú, aquellos que propagaban el odio de los peruanos a Buenos Aires. Por ello, la *Gaceta* argumentaba que era necesaria la unión de los peruanos al gobierno porteño, porque no solo nos unía una circunstancia común, sino que además todos reconocíamos a “*un mismo Monarca, guardamos un mismo culto, tenemos unas mismas costumbres, observamos unas mismas leyes, nos unen los estrechos vínculos de la sangre y de todo género de relaciones.*”⁷ En este número de la *Gaceta* es perceptible que

eran los malos gobernadores del Perú los únicos causantes de la anarquía y la guerra civil. Y que mientras estuvieran tramando divisiones y levantando a los pueblos a la lucha facciosa, no permitiéndoles votar libremente y dejándolos sin expresar su voluntad, la expedición rioplatense no retiraría sus tropas y peor aún “*si las hostilidades de los mandones continúan, continuará igualmente la expedición, libertará a los patriotas peruanos de la opresión que padecen*” y purgará en el Perú a los “*monstruos grandes que lo infestan.*”

En estas primeras evidencias es interesante apreciar que no aparece en forma directa el nombre del virrey Abascal en el discurso de la *Gaceta* y además no se hace una referencia exacta de Lima, centro de poder del virreinato peruano. ¿Qué podría sugerirnos esta observación? A manera de hipótesis podríamos señalar que aún no se había iniciado una guerra abierta y sostenida contra las autoridades del Perú, porque se pensaba aún en una reconciliación y unión entre los hermanos peruanos y porteños. Se creía todavía en la autoridad del monarca y que el mal proceder de los *mandones* de las provincias podía corregirse volviendo la armonía en las sociedades americanas.

Sin embargo, este argumento quedaría atrás cuando el 25 de septiembre

LA GUERRA DE PROPAGANDA: APROXIMACIONES AL ESTUDIO DE LA REVOLUCIÓN Y LAS REPRESENTACIONES DE LOS SECTORES SOCIALES EN LIMA Y BUENOS AIRES EN 1810.

en una *Gaceta Extraordinaria* la Junta porteña denuncie un bando difundido por el virrey Abascal, después de que este conociera la instalación de la Junta en Buenos Aires, en donde se estableció “*la agregación de las Provincias del Río de la Plata al virreinato de Lima.*”⁸ Los términos utilizados por la Junta en la denuncia son muy claros: “*la conducta de nuestros enemigos*”, “*este acto propio del despotismo de unos xefes, que nada respetan.*” Incluso, encontramos varias referencias sobre Abascal que lo identifican como el “*virrey de Lima*”, “*el gran Visir de Lima*”, “*el Sr. Abascal*”, “*el Sr. D. José*” y otras tantas veces “*el virrey de Lima.*” Estos términos suponen varias interpretaciones; denominar virrey de Lima a Abascal hace plena alusión al centralismo y despotismo de esta autoridad sobre las demás provincias a las que sí la Junta las denomina del Perú, es además, referirse a los límites del poder de Abascal al no reconocerle la suficiente autoridad de virrey del Perú. Igualmente, se ve el objetivo de disminuir su legitimidad y de hacerlo ver como un hombre más, quitándole todo ese aire de superioridad. Entonces, la referencia que se hace en la *Gaceta* de “*virrey de Lima*” y no de “*virrey del Perú*” connota ya un discurso conflictivo entre las autoridades de la Junta

de Buenos Aires y los de la capital del virreinato peruano.

Esa conflictividad queda patente cuando la Junta señaló que “*sin raciocinio, sin convencimiento alguno*”, Abascal anunció esta medida de agregación de las Provincias del Río de la Plata al Perú, por el solo hecho de haberlo solicitado el Gobernador de Potosí y el Presidente de Charcas, dando a entender que los habitantes de estas provincias “*son unos rebaños, que se mercan, venden, cambian, y trasladan a discreción del pastor, que los gobierna.*”⁹ Este comportamiento del virrey es entendido por la Junta porteña como una muestra clara del despotismo que ocasiona trastornos terribles a las provincias. En ese sentido, la denuncia de la *Gaceta* se hace más fuerte todavía cuando el virrey se refiere en el bando a los “*principales promotores de la Junta de Buenos Ayres*”, a los cuales califica como “*hombres destinados por la naturaleza, para vegetar en la oscuridad y abatimiento.*” Esta máxima del virrey es entendida por los porteños como un grito desesperado de Abascal al ver a los hijos del país entrar al gobierno superior de estas provincias y el creer que con ello se estaría trastornando la naturaleza misma, las leyes naturales y la obediencia propia de la condición de subordinación que debían respetar los habitantes de estos territorios.

LA GUERRA DE PROPAGANDA: APROXIMACIONES AL ESTUDIO DE LA REVOLUCIÓN Y LAS REPRESENTACIONES DE LOS SECTORES SOCIALES EN LIMA Y BUENOS AIRES EN 1810.

Ante esto la *Gaceta* insiste en señalar que el curso de las vicisitudes y la esclavitud en que subyace España por la invasión francesa han hecho que las provincias de América recobren sus derechos primitivos y busquen que todos seamos iguales. Esto último contradice la doctrina de Aristóteles, y que parece seguir Abascal, de que “*se daban hombres esclavos por naturaleza, porque parece que esta los destinó a servir a aquellos, a quienes hizo superiores.*”

Otro punto importante que se percibe en *La Gaceta de Buenos Aires* es la búsqueda del virrey Abascal para que los territorios americanos incluido el Río de la Plata reconozcan al Consejo de Regencia y le juren fidelidad y obediencia por el solo hecho de haber sido elegidos por los “*respetables miembros de la Junta Central.*” La *Gaceta* recalca lo insensato de esta tentativa por la ilegitimidad de esta Junta Central. Al respecto, señala elocuentemente:

La elección de un poder soberano, que subroga la falta del rey ausente es propia, y privativa de la nación, o de aquellos representantes, a quienes se hayan conferido expresos poderes para el efecto; los vocales de la Junta Central no eran la nación, nunca tuvieron poderes de esta para elegir un poder soberano.¹⁰

Por lo tanto, expresa la *Gaceta*, cuando formaron el Consejo de Regencia no tenían legitimidad por la sencilla razón

de que: “*la soberanía no es transmisible, sino por las mismas vías que se adquiere.*”

Observamos en todas estas referencias diversos puntos de conflicto entre las acciones del virrey Abascal y los intereses de la Junta porteña. Pero sería recién cuando el propio Abascal publique en *La Gaceta del Gobierno de Lima* un artículo con el nombre de “*El verdadero interés del Perú*”, cuando se inicie en forma directa la guerra de propaganda entre Lima fidelista y Buenos Aires revolucionaria. Aquel artículo de la *Gaceta de Lima* era la respuesta a las opiniones que habían difundido los rioplatenses en la *Gaceta de Buenos Aires*. Es importante advertir además que el virrey propició la aparición de la *Gaceta de Lima* el 13 de octubre de 1810 a pocos menos de un mes de haberse producido la circulación de las opiniones de la Junta porteña. Tiempo después señalaría Abascal en sus Memorias:

La Gazeta de Gobierno de Lima ha sido la barrera fuerte que ha detenido y aun trastornado los planes de la seducción y del engaño. No hay otro modo de curar la manía o delirio de politizar que se apodera de muchos en el estado de revolución de los Reinos (Abascal, 1944, t. 1, pp. 437-438).

En “*El verdadero interés del Perú*”, se señaló los verdaderos fines de los revolucionarios del Río de la Plata. A estos se les califica como los delincuentes que animan los odios entre los pueblos,

LA GUERRA DE PROPAGANDA: APROXIMACIONES AL ESTUDIO DE LA REVOLUCIÓN Y LAS REPRESENTACIONES DE LOS SECTORES SOCIALES EN LIMA Y BUENOS AIRES EN 1810.

que seducen a los débiles a través del temor y el engaño, haciéndoles cómplice de la violencia y el crimen. En opinión de la *Gaceta de Lima*, la Junta porteña que había iniciado la Revolución de Mayo en Buenos Aires era: “*Una oscura asamblea de hombres nuevos y turbulentos, profanando sin pudor el sagrado nombre de la Patria y el Rey, enarbola el sedicioso estandarte y amenaza a los pueblos que la rodean con la forzosa alternativa de la traición o el estrago.*”¹¹ Es así que la *Gaceta* reconoce que la anarquía y el desorden reinan en la antigua capital rioplatense. Incluso, subraya que son estos caudillos revolucionarios “*los mismos que pocos antes eran el desprecio de la sociedad*” y que al verse perseguidos por las leyes no tuvieron otra opción que buscar trastornarla. Pero este interés de los juntistas en nada aseguraba la protección de los pueblos, únicamente velaba por el interés particular de los rebeldes. Por ello, la *Gaceta de Lima* sostenía: “*Habitantes del Río de la Plata: vuestros seductores son los verdaderos déspotas que os entregaran como siervos al dominio del extranjero.*” Porque, en la realidad, no era la patria ni su inmunidad ni sus derechos lo que defendían sino sus “*ruinosas fortunas y privados resentimientos.*”

En ese sentido, explicaba la *Gaceta*, apenas vean estos revolucionarios el

desenfreno y la anarquía en que han caído sus pueblos insubordinados romperán sus fuerzas y liderazgos sembrando luchas facciosas que pondrán a la patria en terrible peligro. Porque era evidente que “*desorganizado el orden social se precipita el hombre de abismo en abismo*” y la anarquía que le sigue no hace más que destruir la autoridad y postergar los derechos de los pueblos. Entonces, en estas circunstancias, era necesario sostener que “*vuestra seguridad solo estriba en la subordinación, la hermandad y la concordia.*”

Todas estas afirmaciones de la *Gaceta de Lima* encontrarían respuesta casi inmediata en *La Gaceta de Buenos Aires*. El siguiente párrafo ejemplifica muy bien esta guerra de propaganda:

“Desgraciado limeño el que dude de las estúpidas relaciones de Abascal, y desgraciado montevideano el que crea, que en Buenos Aires corren arroyos de sangre, que no hay persona ni propiedad segura; que se hace fuego con las puertas y postes de las calles [...] Aliméntense nuestros enemigos de esos sueños propios de imaginaciones tan fecundas; y nosotros, firmes en nuestra sagrada causa, marchemos con paso recto y majestuoso hasta su perfección.”¹²

Esta referencia alude al argumento de la *Gaceta de Lima* que sostenía el estado de anarquía y violencia en que había caído la capital porteña. Por el contrario, el periódico revolucionario advierte el trayecto benéfico de la revolución y los

LA GUERRA DE PROPAGANDA: APROXIMACIONES AL ESTUDIO DE LA REVOLUCIÓN Y LAS REPRESENTACIONES DE LOS SECTORES SOCIALES EN LIMA Y BUENOS AIRES EN 1810.

grandes avances que Buenos Aires y las provincias aliadas han obtenido por defender el estandarte de la patria. La *Gaceta* rioplatense hace explícito además el interés del virrey de Lima por desvirtuar las noticias y las informaciones de la prensa porteña, intentando “*dirigir a su arbitrio la opinión de todos los pueblos*”, con el objetivo de que continuase en América la esclavitud.

En aquel mismo mes, *La Gaceta de Lima* responde a las afirmaciones del periódico rioplatense con el artículo “*La fidelidad del Perú a los habitantes de América.*” En aquel escrito se concluye que los insurgentes del Río de la Plata a través de sus múltiples acciones rebeldes habían mostrado a toda la América sus verdaderos designios e intereses. Incluso, afirma la *Gaceta de Lima*, los porteños se habían hecho aliados del tirano de Europa Napoleón habiendo adoptado sus mecanismos terroristas. Estas máximas de la guerra se habían aplicado en América con total impunidad y grandes excesos. Por ello, se califica a los revolucionarios como “*las fieras que componen la Junta de Buenos Ayres*”¹³ Este comportamiento criminal se percibe en las ejecuciones que había hecho Castelli y Funes por mandato de la Junta porteña sobre los realistas de Córdoba. Sentenciaron a muerte al general Liniers, al Gobernador de Córdoba Don

Juan José de la Concha, al Brigadier Don Santiago Allende, a Don Victorino Rodríguez asesor de aquella intendencia y al Ministro Tesorero de la Real Hacienda Don Miguel Moreno, todos acusados de “*haberse conservado fieles al Rey*”, rechazando la intromisión de los revolucionarios de Buenos Aires.

Ante este mecanismo de exterminio, *La Gaceta de Lima* insiste en persuadir a los pueblos para que desconozcan la legitimidad de los revolucionarios y vuelvan su fidelidad a las fuerzas del Rey. Asimismo, se intenta convencer a los hermanos de Montevideo para que reconquisten la capital porteña y ayuden así a romper el yugo de los verdaderos tiranos de los americanos. Finalmente, *La Gaceta de Lima* hace explícita su rechazo categórico a las Juntas y a los movimientos facciosos incidiendo en las terribles consecuencias que estas están generando en todos los espacios en donde se han producido:

“Americanos todos, ya veis cuales son **los frutos que producen las Juntas**; no debeis esperar otros de ninguna de ellas; bien podrán variar en los modos, pero todas miran á un término. **La ruina de vuestros bienes, la miseria de vuestras familias, la ofensa de la Religión, la Anarquía y la Sangre será su único resultado.** Para ponerlos á cubierto de estos males hay un solo medio, y ese está en vuestras manos. **La conservación de vuestra quietud, y la de vuestra fidelidad á el Rey y á las Potestades legítimas, es lo único que puede salvaros de los peligros que os**

LA GUERRA DE PROPAGANDA: APROXIMACIONES AL ESTUDIO DE LA REVOLUCIÓN Y LAS REPRESENTACIONES DE LOS SECTORES SOCIALES EN LIMA Y BUENOS AIRES EN 1810.

amenazan. No deis oídos á las persuasiones, ni crédito á los papeles de los revolucionarios, por más que á la frente de ellos pongan los sagrados nombres de la Religión, del Rey y de la Patria porque solo lo hacen para abusar de ellos sacrílegamente y engañaros. **Buscad la necesidad de esas juntas y no la encontrareis.** Si en España han sido precisas en América han faltado enteramente los motivos. Si perdeis vuestra quietud, os perdeis á vosotros mismos.”¹⁴

A MODO DE CONCLUSIÓN

Esta primera aproximación al estudio de la guerra de propaganda entre Lima y Buenos Aires muestra la importancia de un análisis relacionado de los discursos políticos en conflicto desarrollado en pleno proceso de las guerras de independencia. Sin embargo, 1810 fue el año del inicio de la Revolución de Mayo y de la enemistad irreconciliable de los revolucionarios porteños con los fidelistas y contrarrevolucionarios de Lima. Un estudio que tome en cuenta todo el proceso de la crisis hispana (1808-1814) y sus repercusiones en América abre la posibilidad de advertir en amplitud estos comportamientos e intereses contrapuestos de los diversos actores sociales involucrados en las luchas revolucionarias.¹⁵ En ese sentido, queda claro en estas reflexiones preliminares, que desde 1810 se produce en la prensa limeña y porteña un debate discursivo que asume las características de una guerra de

propaganda en donde los grupos enfrentados defienden sus respectivos intereses en su afán de sostener su ideario revolucionario o, en su defecto, luchar por el mantenimiento del *statu quo*.

Abstract

This research scans comparative and related speech of war that realistic Lima and revolutionary Buenos Aires newspapers disseminated in the form of a discursive seeking support and justify military power in the process of independence groups actions and political practices discussion. This debate becomes a war propaganda between Buenos Aires insurrecta and the capital of the Viceroyalty of Peru eminently fidelista and counterinsurgency. The analysis of speeches in conflict warns the interests at stake and the various alternative policies that stakeholders defended and tried to establish in the revolutionary situation. In this regard, the study focuses specifically on the events developed in 1810 on the analysis of the Gazette in Lima and the Gazette of Buenos Aires, two of the most influential newspapers in South America.

Key-words: Independence, revolution, war propaganda, Lima, Buenos Aires.

FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

PERIÓDICOS

La Gaceta del Gobierno de Lima, 1810.

La Gaceta de Buenos Aires, 1810.

Gaceta Extraordinaria de Buenos Aires, 1810.

LA GUERRA DE PROPAGANDA: APROXIMACIONES AL ESTUDIO DE LA REVOLUCIÓN Y LAS REPRESENTACIONES DE LOS SECTORES SOCIALES EN LIMA Y BUENOS AIRES EN 1810.

MEMORIAS

Abascal, J. (1944). *Memoria de Gobierno*. Sevilla: Escuela de Estudios Hispanoamericanos, t. 1.

BIBLIOGRAFÍA

- Anna, T. (2003). *La caída del gobierno español en el Perú. El dilema de la independencia*. Lima: IEP.
- Bandieri, S. (2010) (Comp.). *La historia económica y los procesos de independencia en la América hispana*. Buenos Aires: Prometeo Libros y Asociación Argentina de Historia Económica.
- Bonilla, H. (2007). *Metáfora y realidad de la independencia en el Perú*. Lima: Fondo Editorial del Pedagógico San Marcos.
- Bragoni, B. y S. Mata (2009) (Comp.). *Entre la colonia y la república. Insurgencias, rebeliones y cultura política en América del Sur*. Buenos Aires: Prometeo Libros.
- Bragoni, B. (2008). Esclavos, libertos y soldados: La cultura política plebeya en Cuyo durante la revolución. En R. Fradkin (Ed.), *¿Y el pueblo dónde está? Contribuciones para una historia popular de la revolución de independencia en el Río de la Plata* (pp. 107-150). Buenos Aires: Prometeo Libros.
- Chambers, S. (2003). *De súbditos a ciudadanos: honor, género y política en Arequipa (1780-1854)*. Lima: Red para el desarrollo de las Ciencias Sociales en el Perú.
- Chust, M. y Serrano J. A. (2009). Presentación. Guerras, monarquía e independencia de la América española. *Ayer* 74, 13-21. Madrid.
- Chust, M. (2007) (Ed.). *Debates sobre las independencias iberoamericanas*. Madrid: Iberoamericana Vervuert-Estudios AHILA de Historia Latinoamericana, 3.
- Di Meglio, G. (2008). Las palabras de Manul. La plebe porteña y la política en los años revolucionarios. En R. Fradkin (Ed.), *¿Y el pueblo dónde está? Contribuciones para una historia popular de la revolución de independencia en el Río de la Plata* (pp. 67-105). Buenos Aires: Prometeo Libros.
- Di Meglio, G. (2007). *¡Viva el bajo pueblo!: La plebe urbana de Buenos Aires y la política entre la revolución de Mayo y el rosismo (1810-1829)*. Buenos Aires: Prometeo Libros.
- Fisher, J. (2000). *El Perú borbónico, 1750-1824*. Lima: IEP.
- Fradkin, R. (2008). Cultura política y acción colectiva en Buenos Aires (1806-1829): Un ejercicio de

LA GUERRA DE PROPAGANDA: APROXIMACIONES AL ESTUDIO DE LA REVOLUCIÓN Y LAS REPRESENTACIONES DE LOS SECTORES SOCIALES EN LIMA Y BUENOS AIRES EN 1810.

- exploración. En R. Fradkin (Ed.), *¿Y el pueblo dónde está? Contribuciones para una historia popular de la revolución de independencia en el Río de la Plata* (pp. 27-65). Buenos Aires: Prometeo Libros.
- Frega, A. (2008). Los infelices y el carácter popular de la revolución artiguista. En R. Fradkin (Ed.), *¿Y el pueblo dónde está? Contribuciones para una historia popular de la revolución de independencia en el Río de la Plata* (pp. 151-175). Buenos Aires: Prometeo Libros.
- Glave, L. M. (2008). Cultura política, participación indígena y redes de comunicación en la crisis colonial. El virreinato peruano, 1809-1814. *Historia Mexicana* 229, 369-426. México.
- Goldman, N. (2009). *¡El pueblo quiere saber de qué se trata! Historia oculta de la revolución de Mayo*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.
- Goldman, N. (2008). (ed.). *Lenguaje y revolución: Conceptos políticos clave en el Río de la Plata, 1780-1850*. Buenos Aires: Prometeo Libros.
- Guerra, F. (2002). Voces del pueblo. Redes de comunicación y orígenes de la opinión en el mundo hispánico (1808-1814). *Revista de Indias* 225, 357-384. Madrid.
- Guerra, F. (1992). *Modernidad e independencias. Ensayos sobre las revoluciones hispánicas*. Madrid: Editorial MAPFRE, S.A.
- Halperín Donghi, T. (2009). *Revolución y guerra. Formación de una elite dirigente en la Argentina criolla*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores Argentina.
- Hernández García, E. (2008). *La elite piurana y la independencia del Perú: La lucha por la continuidad en la naciente república (1750-1824)*. Lima: IRA-PUCP-Universidad de Piura.
- Herrero, F. (2007). *Movimientos de pueblo. La política en Buenos Aires luego de 1810*. Buenos Aires: Ediciones Cooperativas.
- Lynch, J. (2010). *San Martín. Soldado argentino, héroe americano*. Buenos Aires: Crítica.
- Lynch, J. (2001). *América Latina, entre colonia y nación*. Barcelona: Crítica.
- Lynch, J. (1980). *Las revoluciones hispanoamericanas, 1808-1826*. Barcelona: Ariel.
- Macera, P. (1956). *Tres etapas en el desarrollo de la conciencia nacional*. Lima: Ediciones Fanal.
- Martínez Rianza, A. (1985). *La prensa doctrinal en la independencia de Perú, 1811-1824*. Madrid: Ediciones Cultura

LA GUERRA DE PROPAGANDA: APROXIMACIONES AL ESTUDIO DE LA REVOLUCIÓN Y LAS REPRESENTACIONES DE LOS SECTORES SOCIALES EN LIMA Y BUENOS AIRES EN 1810.

- Hispánica-Instituto de Cooperación Iberoamericana.
- Mata de López, S. (2008). *Los gauchos de Güemes. Guerras de independencia y conflicto social*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.
- Méndez, C. (1991). Los campesinos, la independencia y la iniciación de la república. El caso de los iquichanos realistas: Ayacucho 1825-1828. En E. Urbano (Ed.), *Poder y violencia en los Andes* (pp. 165-188). Cuzco: Centro Bartolomé de Las Casas.
- Méndez, C. (2005). *The Plebeian Republic. The Huanta rebellion and the making of the Peruvian state, 1820-1850*. Duke University Press.
- Molina, E. (2009). *El poder de la opinión pública. Trayectos y avatares de una nueva cultura política en el Río de la Plata, 1800-1852*. Santa Fe: Universidad Nacional del Litoral.
- Montoya, G. (2002). *La independencia del Perú y el fantasma de la revolución*. Lima: IEP-IFEA.
- Morán, D. y Aguirre, M. (2011). *La educación popular en los tiempos de la independencia*. Lima: Colección Historia de la Prensa Peruana, n° 3.
- Morán, D. (2011). La historiografía de la revolución. La participación plebeya durante las guerras de independencia en el Perú y el Río de la Plata. En *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*, Paris, Debates, 2011, n° 11, [En línea], Puesto en línea el 30 mayo 2011. URL: <http://nuevomundo.revues.org/61404>.
- Morán, D. (2010). 'La causa de los rebeldes no es la causa de la América.' El concepto político de pueblo/pueblos durante las guerras de independencia. Perú, 1808-1814. *Tiempos Modernos* 21, 1-29. España.
- Morán, D. (2010). Ni indios ni negros. Discurso político y exclusión social en el proceso de independencia, 1808-1814. *Desde el Sur* 2, 353-380. Lima.
- Morán, D. (2010). De la reforma a la contrarrevolución. Prensa y discurso político en la coyuntura de las Cortes de Cádiz en el Perú. *Temas Americanistas* 24, 107-130. Sevilla.
- Morán, D. (2010). ¿Educando a los súbditos? Modernidad y tradición en una época revolucionaria. *El Investigador [del Perú] (1813-1814)*. *Historia Crítica* 41, 110-133. Bogotá.
- Morán, D. (2010). Educando al ciudadano: El poder de la prensa y la propuesta de educación popular en Lima y el Río de la Plata en una coyuntura revolucionaria (1808-1816). *Historia Caribe* 17, 29-46. Barranquilla.
- Morán, D. (2010). El Bicentenario de la Revolución: Las clases populares y la

LA GUERRA DE PROPAGANDA: APROXIMACIONES AL ESTUDIO DE LA REVOLUCIÓN Y LAS REPRESENTACIONES DE LOS SECTORES SOCIALES EN LIMA Y BUENOS AIRES EN 1810.

- Revolución de Mayo en la historiografía argentina reciente. En *La revolución de Mayo en perspectiva. Anejo 1 de la revista Signos Universitarios* (pp. 261-285). Buenos Aires: Ediciones de la Universidad del Salvador.
- O'Phelan Godoy, S. (1988). *Un siglo de rebeliones anticoloniales. Perú y Bolivia, 1700-1783*. Cuzco: Centro de Estudios Rurales Andinos Bartolomé de Las Casas.
- Paz, G. (2008). Reordenando la campaña: La restauración del orden en Salta y Jujuy, 1822-1825. En R. Fradkin (Ed.), *¿Y el pueblo dónde está? Contribuciones para una historia popular de la revolución de independencia en el Río de la Plata* (pp. 209-222). Buenos Aires: Prometeo Libros.
- Peralta Ruiz, V. (2010). *La independencia y la cultura política peruana, 1808-1821*. Lima: IEP- Fundación M.J. Bustamante de la Fuente.
- Peralta Ruiz, V. (2005). Prensa y redes de comunicación en el Virreinato del Perú, 1790-1821. *Tiempos de América* 12, 113-131. España.
- Pimenta, J. P. (2011). *Estado y nación hacia el final de los imperios ibéricos. Río de la Plata y Brasil, 1808-1828*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Porras Barrenechea, R. (1974). *Los ideólogos de la emancipación*. Lima: Editorial Milla Batres.
- Ratto, S. (2009). Los indios y la revolución en el Río de la Plata. El proceso independentista entre indígenas soberanos de Pampa y Chaco. En B. Bragoni y S. Mata (Comp.), *Entre la colonia y la república. Insurgencias, rebeliones y cultura política en América del Sur* (pp.143-168). Buenos Aires: Prometeo Libros.
- Rosas Lauro, C. (2006). *Del trono a la guillotina. El impacto de la revolución francesa en el Perú (1789-1808)*. Lima: IEP-PUCP.
- Sala I Vila, N. (1996). *Y se armó el tote tole. Tributo indígena y movimientos sociales en el virreinato del Perú, 1784-1814*. Lima: IER José María Arguedas.
- Walker, C. (1999). *De Túpac Amaru a Gamarra. Cuzco y la formación del Perú republicano, 1780-1840*. Cuzco: Centro Bartolomé de Las Casas.

¹ Esta investigación se expuso en las Jornadas Revolución, nación y sectores populares en 1810, 1910 y 2010, organizado por la Universidad Nacional de Quilmes, del 5 al 7 de mayo del 2010. Debo agradecer las estimulantes sugerencias que realizó en aquella ocasión Elías Palti. Igualmente, los comentarios de Heraclio Bonilla, Nancy Calvo, Fabio Wasserman y María Aguirre.

² CONICET-Instituto Ravnani, Universidad de Buenos Aires Universidad Nacional de San Martín-

LA GUERRA DE PROPAGANDA: APROXIMACIONES AL ESTUDIO DE LA REVOLUCIÓN Y LAS REPRESENTACIONES DE LOS SECTORES SOCIALES EN LIMA Y BUENOS AIRES EN 1810.

IDAES, Argentina. Endereço eletrônico:
aedo27@hotmail.com

³ Para un análisis historiográfico más amplio y comparativo de la plebe en Perú y Argentina véase Morán, 2011.

⁴ Esta situación hipotética se desprende de la fecha del dictamen escrito en Potosí cuando recién se producía la revolución de mayo en Buenos Aires, el redactor del escrito no pudo haber conocido este acontecimiento sino después de redactarlo, de ahí su carácter de vaticinio de lo que podría ocurrir en 1810 y en la capital del Río de la Plata, dadas las circunstancias que venían produciendo en el Alto Perú y en las propias regiones rioplatenses.

⁵ *Gaceta Extraordinaria de Buenos Aires*, del martes 3 de julio de 1810.

⁶ *La Gaceta de Buenos Aires*, n° 14, del jueves 6 de septiembre de 1810.

⁷ *La Gaceta de Buenos Aires*, n° 14, del jueves 6 de septiembre de 1810.

⁸ *Gaceta Extraordinaria de Buenos Aires*, del martes 25 de septiembre de 1810.

⁹ *Gaceta Extraordinaria de Buenos Aires*, del martes 25 de septiembre de 1810.

¹⁰ *Gaceta Extraordinaria de Buenos Aires*, del martes 25 de septiembre de 1810.

¹¹ *La Gaceta del Gobierno de Lima*, n° 2, del sábado 20 de octubre de 1810.

¹² *La Gaceta de Buenos Aires*, n° 23, del jueves 8 de noviembre de 1810.

¹³ *La Gaceta del Gobierno de Lima*, n° 8, del jueves 22 de noviembre de 1810.

¹⁴ *La Gaceta del Gobierno de Lima*, n° 8, del jueves 22 de noviembre de 1810.

¹⁵ El análisis de todo el proceso será realizado en nuestra tesis de Maestría en Historia próxima a sustentarse en el Instituto de Altos Estudios Sociales de la Universidad Nacional de San Martín, Buenos Aires.